

Huellas
talentosas

Crónica
Pequeños triunfadores



Andrey Ramírez Quirós

Escritor y periodista

Licenciatura en Docencia (en proceso)

Maestría en Comunicación Política (en proceso)

Periódico El Desamparadeño

Costa Rica

anrakir@yahoo.com.ar

Mi pisada se clava más de la cuenta en el barro de esta fecunda ladera. Ando por un rústico camino que me conduce directo a la casa de mi interés. Estamos en Chejoj, caserío ubicado entre los municipios de Cuilco e Ixtahuacán, ambos del departamento guatemalteco de Huehuetenango. Me acabo de fiar de la belleza del paisaje y de plano, mi mente transita por aquellas montañas y aquel caudal de hojas que se mece con el viento. De pronto, de entre las milpas unos perros se abalanzan sobre mí y sobre don Roberto, chofer oficial de CERNA-CE.

Logramos ahuyentarlos con unas varas de bejuco encontradas en el suelo. Al llamado de su ama las criaturas se ocultan de inmediato, permitiéndonos terminar de cruzar aquellos sembradíos. Estamos en el hogar

de la niña Natividad y del niño José Ortiz Maldonado, una pequeña dinastía indígena "Mam" que por azares del destino padece artrogriposis de miembros inferiores. Esta es una afección física que no les permite una locomoción bípeda ni por ende un andar adecuado, pues sus rodillas se doblan al lado opuesto del de cualquier otra persona.

El niño José, mejor conocido como Chepe, goza mientras espulga a su cachorro, un animalito mugriento que al verlo de cerca en nada se diferencia de uno callejero. La niña dibuja en su rostro una sonrisa tímida mientras se trata de ocultar entre las habitaciones humildes que componen su hogar. Veo por ahí a un par de canes que parecen chacales, pero en lugar de carroña comen de una olla cuyo contenido es maíz remojado. Lo hacen sin ser pillados, pues de lo contrario les tocaría su tradicional paliza. De un momento a otro, los pequeños Ortiz Maldonado salen dando vueltas por todo aquel corredor. Es una locura ver como giran en su particular danza. Chepe responde con maestría a los tiros de pelota que su padre le avienta. Es un diminuto artífice del balón. Mientras en una esquina, su gata recién parida amamanta a sus tres crías y las gallinas se pasean cómicas a espiar por el corredor. La escena parece sacada de un cuadro del Bosco, posiblemente del Jardín de las Delicias. Pero en este caso y a pesar de la sencillez de la estancia, permanece en el ambiente un brote de esperanza. Natividad trenza hilos y Chepe no para de girar por ese planché donde todos, impresionados, lo estamos contemplando.

Cuando converso con su madre, quien no deja de preocuparse día a día de cómo llevarlos a recibir la tan preciada terapia, no puedo creer la edad que poseen. Ella 14 años y él 11. Yo hubiera jurado que eran casi unos bebés. Pero lo que más me sorprendió fue verlos jugar con tanta alegría y desinvolvemento. Es duro darse cuenta. Para

estos niños la incapacidad no existe como tal. Somos nosotros quienes la visibilizamos y la convertimos en una frontera para interactuar con el otro.

Esta breve experiencia me ha ayudado a reflexionar sobre los sentimientos erróneos que los seres humanos hospedamos en lo profundo de ese altar al que hemos llamado conocimiento y sobre el resultado de nuestros propios prejuicios. Solo espero que estos pequeños y potenciales triunfadores no dejen de recibir, como muchos otros, el tan querido apoyo de instituciones como CERNACE, las cuales ofrecen una atención especializada únicamente por el placer de servir.

Eh aquí mi testimonio.

Figura 1. La fotografía muestra al autor en el sitio arqueológico Saculeu, ruinas mayas de la etnia Mam. Las cuales están ubicadas cerca de Huehuetenango, en la región norte de Guatemala. Es un departamento de la frontera con México.

Biografía

Andrey Ramírez Quirós nació en San José el 26 de julio de 1982. Es periodista graduado de la Universidad San Judas Tadeo. Actualmente, cursa la licenciatura en Docencia de la UNED y, También está en su proceso de tesis para optar por la Maestría en Comunicación Política. Ha trabajado durante los últimos años para el periódico El Desamparadeño, además, de ejercer la docencia como profesor de literatura para privados de libertad en un proyecto de la fundación Transformación en Tiempos Violentos. También es autor independiente, con la participación en dos antologías de literatura costarricense y diez libros publicados, principalmente en los géneros de cuento y crónica. Está vinculado como autor de *Donde Silban las Guadañas*, su nuevo libro de poesía de un corte un tanto existencial, pero poniendo de relieve sus inquietudes del mundo, tales como la ecología, la antropología y el estudio universal de las artes.



Fuente: Elaboración propia.